

Plegaria: Participar del dinamismo del Espíritu

Siéntete uno con el mundo ancho,
inabarcable, desbordante de seres vivos
y con la humanidad que lo puebla
llena de esperanzas y sufrimientos,
de gozo y problemas.

Aviva tu fe de que en el corazón
de este inmenso pueblo
ha sido derramada una energía divina,
que si dejamos que nos conduzca
puede convertirnos, como ella
en dadores de vida y creadores de comunión.

Ábrete a su presencia activa,
defensora de ese pueblo y
siéntete instrumento suyo
para llegar a ser también defensor
de los humanos y de la naturaleza.

Alguien que trata con su hacer y decir,
de alimentar y cuidar
y hacer crecer la vida a su alrededor.